

Ellas Juegan: en la cancha de la igualdad

El fútbol ha sido desde la primera hora, como muchas otras disciplinas, un invento de los hombres, practicado por hombres y desarrollado por ellos. Sin embargo, las mujeres han ganado su espacio a pulso, logrando relevantes cambios y haciéndose de una plataforma también profesional, donde la pasión, la entrega y la exigencia están al mismo nivel. Aunque todavía falta para que el fútbol femenino consiga una visibilidad equivalente al fútbol profesional masculino, porque ni los partidos locales ni los mundiales de mujeres paralizan los países como lo hacen los célebres espectáculos de hombres, cada vez ganan más terreno consiguiendo la atención de las sociedades.

Diversas organizaciones extra-FIFA trabajan a tiempo completo fomentando seriamente el deporte en ellas, buscando igualdad y oportunidades para las mujeres. En ese lugar se encuentra el proyecto deportivo *Ellas Juegan*, un programa de intercambio entre Alemania y Uruguay impulsado por la Confederación Olímpica Alemana de Deportes (DOSB, por sus siglas en alemán). Con el objetivo de colaborar con el desarrollo del fútbol practicado por mujeres ejecutan tareas en los siguientes ejes: capacitación y educación, comunicación interna y externa, competencias y ligas, organización y planificación, desarrollo y fortalecimiento de las estructuras.

Knut Auf dem Berge dirige *Ellas Juegan*. Es un docente de fútbol que ha trabajado en países tan diferentes como Alemania, China, Nigeria, Colombia y ahora Uruguay. Representa a su país y a la DOSB promocionando el fútbol femenino con un equipo integrado por mujeres. Lo acompañan la profesora en educación física María Inés Rüsck como instructora, la psicóloga Valentina Prego en planificación y la comunicadora Alejandra García en el área de comunicaciones y coordinación.

ALEJANDRA GARCÍA: Nuestro público es bastante variado pero siempre intentamos ir a esas personas que han estudiado algo de fútbol pero no tuvieron la parte del deporte practicado por mujeres. También tenemos proyectos con el Instituto Técnico Profesional del Uruguay, que es donde se estudia para recibirse como técnico en deporte, revisando el plan curricular con el objeto de incorporar lo referente a mujeres. Trabajamos en varias áreas pero estamos enfocados en eso, realizamos talleres en todo el país para ir formando personas, desde niñas hasta los más profesionales, que quieran entrenarse en fútbol femenino.

MARÍA INÉS RÜSCH: La idea es despertar el interés y generar conciencia de que hay que formarse en algunas especificidades, porque hay contenidos que son compartidos por hombres y mujeres pero son categorías diferentes. No se entrena igual. Tienes que contextualizarte como entrenadora. Nosotros hemos venido contemplando esos contenidos; por ejemplo, la prevención de lesiones, entre otras.

DIÁLOGO POLÍTICO: ¿Por qué es importante que también las mujeres jueguen al fútbol?

MARÍA INÉS RÜSCH: En América Latina, culturalmente el fútbol se mantiene como un deporte de hombres. En lugares como Estados Unidos es mucho más común que lo jueguen las mujeres que los hombres. Tenemos dos piernas también y si desde chicas nos regalan una pelota, en vez de muñecas, podemos jugar y disfrutar muchísimo de este deporte, que es hermoso y tiene mucho para enseñar. Este proyecto llega en un momento clave al Uruguay, donde estamos viviendo un auge del fútbol practicado por mujeres y queremos apoyar eso.



Foto: Lucia Casanova; arte digital: Virginia Daglio

ALEJANDRA GARCÍA: Cada día hay más mujeres jugando al fútbol y no están encontrando los espacios ni las competencias para participar. Y bueno, ya que la mujer va tomando más protagonismo, trabajamos con el proyecto para justamente generar más espacios.

DIÁLOGO POLÍTICO: ¿El fútbol y su la práctica en ambos géneros puede contribuir a que la gente se entienda un poco mejor? ¿A tener una mejor sociedad?

MARÍA INÉS RÜSCH: Sí, puede contribuir a cosas buenas como malas. Invirtiendo buenos valores y buenas intenciones se pueden hacer cosas fabulosas. El fútbol, por ser el deporte más popular del mundo, puede generar cosas lindas.



Knut Auf dem Berge, María Inés Rüsçh y Alejandra García

KNUT AUF DEM BERGE: Este proyecto no es solamente para incluir a las mujeres. Es para mejorar también todo el nivel del fútbol. Sin el acuerdo de todos los colegas docentes en el área del fútbol no lo podemos lograr, por eso es muy importante para nosotros trabajar en formación y educación. Este tema no es algo fijo, sino que está en movimiento permanentemente. En la DOSB tenemos dos enfoques: el desarrollo del deporte y el desarrollo de las personas por vía del deporte. Con esos dos ejes trabajamos para potenciar la calidad deportiva, la inclusión y el desarrollo de los deportistas.

Nos hemos encontrado con ambientes que no están preparados para la entrada de mujeres al deporte; entonces, ahí pensamos e investigamos de dónde salen los problemas sociales que no permiten la inclusión de mujeres, para ver qué podemos aportar desde nuestra labor. Trabajamos, por ejemplo, en los textos y contenidos educativos de la forma-

ción de profesionales del fútbol, donde tenemos como colaboradoras a mujeres que son parte de la selección nacional de fútbol femenino de Uruguay. Por ejemplo, una de ellas es la capitana de la Selección, que trabajó mucho con nosotros en esto. Ahí se dio un escenario para que una mujer estuviera en el centro del trabajo como experta en el deporte. Pero no tienen la autoridad para estar frente a las personas, porque todavía tenemos una gran presencia de hombres como el Maestro,¹ cuyo nombre es muy fuerte. Queremos mostrar que tenemos también mujeres con mucho conocimiento. Como proyecto aspiramos a dar un escenario para que ellas se presenten con contenidos interesantes, alto nivel, con una conducta excelente y también generen motivación y aprendizaje.

MARÍA INÉS RÜSCH: Del 100% de los deportistas de todas las disciplinas federadas del Uruguay, solo el 6,7% son mujeres, aun cuando somos el 52% de las personas de la sociedad. Desde este proyecto intentamos humildemente apoyar la equidad de oportunidades para las mujeres, en este caso, en el fútbol.

El proyecto Ellas Juegan se encuentra promocionando abiertamente, y en todos los espacios posibles del territorio uruguayo, el desarrollo del fútbol profesional femenino. Buscan la inclusión de más mujeres al deporte, pero también el desarrollo de ellas a través de esta disciplina. Actualmente aprovechan el Mundial Femenino Sub 17 de la FIFA, a realizarse del 13 de noviembre al 1 de diciembre de 2018 en la ciudad de Colonia del Sacramento como sede principal. También se disputarán partidos en Montevideo y en Maldonado, lugares donde este programa de cooperación deportiva Alemania-Uruguay cuenta con trayectoria de trabajo.

Entrevista realizada por Ángel Arellano y Manfred Steffen, con cámara de Alessandra Herdeg. Montevideo, mayo de 2018



Foto: Lucia Casanova; arte digital: Virginia Daglio

¹ En referencia a Óscar Washington Tabárez, entrenador de la selección uruguaya de fútbol desde 2006, conocido popularmente como el Maestro Tabárez.

Los indestructibles



—» **ENRIQUE SAN MIGUEL PÉREZ**
Doctor en Historia y en Derecho.
Catedrático de Historia del
Derecho y de las Instituciones,
Universidad Rey Juan Carlos,
Madrid.

3-3. El Real Madrid iba ganando 3-1 en el Bernabéu, y acariciaba la novena final de su historia. Pero, tras el empate final de Bill Foulkes, y considerando la victoria del Manchester United en Old Trafford por 1-0 en la ida, el 15 de mayo de 1968 quedábamos eliminados de la Copa de Campeones de Europa en semifinales. Esa noche aprendí las reglas coperas del fútbol para siempre. Mi padre dedicó grandes elogios a un jugador que apenas tenía pelo. Se llamaba Bobby Charlton. Era inglés. No es mi jugador favorito, porque Santillana no tiene rival. Simplemente, me parece el futbolista más importante de la historia.



2-3. El histórico 15 de abril de 1967, Escocia se proclamaba campeona del mundo de fútbol tras imponerse a la circunstancial campeona, Inglaterra, en su estadio de Wembley, con goles de Denis Law, Bobby Lennox y James McCalliog. Considerando que el 25 de mayo de ese mismo año el Celtic de Glasgow de Jimmy Johnstone y Bobby Lennox que entrenaba Jock Stein derrotaba en la final de Lisboa al Inter de Milán por 2-1 para proclamarse campeón de la Copa de Campeones de Europa, Escocia pudo también reclamar la primacía europea. En 1974 y, sobre todo, 1978, Escocia se convertiría en la no campeona del mundo por excelencia de la historia. Demasiado estilo como para reparar en la diferencia de goles en el partido con Holanda. La leyenda está siempre por encima de la historia.

Cuando la derrota frente a Escocia se materializó, Bobby Charlton se retiró silencioso a los vestuarios. Un año antes, el 30 de julio de 1966, y también en Wembley, había sido capaz de liderar a Inglaterra hacia la Copa Jules Rimet después de que Geoff Hurst decidiera limpiar la cal de la línea de marca alemana, y el árbitro suizo Gottfried Dienst interpretara que un remate que bota sobre la línea, pero no la traspasa, era

gol. Aunque no es menos cierto que, en ese campeonato, Karl-Heinz Schnellinger había sacado una mano espectacular en la mismísima escuadra en el partido de Alemania contra Uruguay. Una parada de enorme mérito considerando que Schnellinger era un extraordinario defensa, pero no el portero. Sin embargo, después de la expulsión de Antonio Rattin (otro mítico 10) por el colegiado Rudolf Kreitlein en el Inglaterra-Argentina, facilitando un rácano 1-0 a los anfitriones, la maldad que en toda Copa del Mundo acompaña a una selección era ya patrimonio del equipo local. Por eso, en 1967 Escocia vengó a todo el planeta. Naturalmente, la victoria en Wembley no sirvió para que Escocia se clasificara para la fase final de la Eurocopa de 1968. De una tarea tan trivial y rutinaria como ganar la Eurocopa se ocupan selecciones como Alemania o España.

El silencio de Bobby Charlton, y la madurez y gravedad con la que se comportaba en el campo, veloz, técnico, poderoso medio ofensivo, siempre capaz de marcar, pero sobre todo de asistir a sus portentosos delanteros, Denis Law y un joven irlandés de extraordinario talento y portentosa elegancia, George Best, representaban muy bien a los trabajadores de Manchester, que, frente al elitista City, optaban por la elástica roja. Charlton, nacido en la ciudad minera de Ashington (en Northumbria, casi escocés), era uno de ellos. Y el *manager* (también escocés) Matt Busby fue capaz de armar un equipo campeón de Liga en 1956 y en 1957 sobre la base de un conjunto de jóvenes jugadores procedentes del norte trabajador de Inglaterra, entre los que destacaban dos: Bobby Charlton y, sobre todo, Duncan Edwards, nacido en Woodside, muy cerca de Birmingham, histórico centro industrial.

En 1958, tras disputar el partido de vuelta de los cuartos de final de la Copa de Campeones contra el Partizán en Belgrado, y clasificarse para semifinales, el avión del equipo sufrió un mortal accidente en un aeropuerto de Munich envuelto en una terrible tormenta de nieve. Bobby Charlton apenas padeció un rasguño. Duncan Edwards murió poco después. Y con él, otros 22 pasajeros, entre ellos siete jugadores del primer equipo. A pesar del enorme coraje de los juveniles que, bajo el mando del veterano de 20 años Bobby Charlton, disputaron las semifinales frente al Milán, al que ganaron en Old Trafford 2-1, el United quedó eliminado. Y el fútbol, en deuda con los *Busby Boys*.

Alrededor de Bobby Charlton, Matt Busby armó un equipo que ganó el campeonato inglés en 1965, 1967 y 1968. Ese mismo año, el 29 de mayo, la final de la Copa de Campeones de Europa se disputaba, de nuevo, en Wembley. Allí regresó Bobby Charlton, el victorioso en 1966 y derrotado en 1967, para una final contra el Benfica de Eusebio que no se resolvió hasta la prórroga tras el 1-1 en el tiempo ordinario. El 4-1

final originó un enorme llanto en el terreno de juego, en las gradas y en muchos hogares dentro y fuera de Inglaterra. Y demostró hasta qué punto la condición humana es invencible. Bobby Charlton levantó mucho más que un trofeo. Escenificó el triunfo de la vida sobre la muerte. Demostró que nada ni nadie se interpone en el itinerario de la condición humana hacia la belleza, la grandeza y la plenitud. Recordó a cada persona que la vida es un maravilloso regalo, el milagro cotidiano de lo asombroso, una fiesta irrepetible a la que todos estamos invitados.

Manchester fue, después, Joy Division y, sobre todas las cosas, los Smiths. Canciones tristes y desesperadamente románticas para jóvenes acostumbrados al gris, a la lluvia, al sonido de las sirenas de las fábricas y a todo cuanto representa la cultura de la industria, el trabajo duro y áspero, y la vida sin concesiones ni excusas, pero también auténtica. El sentido de los principios de igualdad, mérito y capacidad. La creencia en la paz y en la justicia social. Puentes de hierro y chimeneas humeantes en las canciones, en el paisaje y en el corazón. Y el orgullo de quien sabe en todo momento quién es y de dónde viene. Cincuenta años con *The Big Three*, con Charlton, Law y Best, son suficientes para saber que somos indestructibles.

Bobby Charlton levantó mucho más que un trofeo. Escenificó el triunfo de la vida sobre la muerte. Demostró que nada ni nadie se interpone en el itinerario de la condición humana hacia la belleza, la grandeza y la plenitud.